

LAS CIFRAS DE INCIDENCIA VAN EN AUMENTO INCLUSO EN LAS EDADES PREESCOLARES

Niños y adolescentes, en el punto de mira del control de la diabetes

→ Cada año aumentan los casos de niños y jóvenes con diabetes tipo 1, la más frecuente en esta población. La genética, aunque decisiva, ha empezado a hacer hueco al factor ambiental puesto que cada vez se detectan más casos de niños de menor edad.

■ R. Serrano

Niños y adolescentes se encuentran en el punto de mira de los progresos que se producen en el ámbito de la diabetes. No en vano, este año el Día Mundial de la Diabetes se centra en este grupo de población. Las razones son variadas y serias porque ya no es que la diabetes sea una de las enfermedades crónicas más comunes en la infancia sino que, además, año tras año se producen ligeros aumentos en su incidencia.

Raquel Barrio, responsable de la Unidad de Diabetes Pediátrica del Servicio de Pediatría del Hospital Ramón y Cajal, de Madrid, señala que la diabetes tipo 1 está aumentando en los niños menores de cinco años. Pero es que a partir del año de edad cada vez se detectan más niños con marcadores anticuerpo, lo que, a su juicio, no sólo pone de relieve la magnitud del problema sino que manifiesta que, además de los factores genéticos, los ambientales pueden jugar un papel muy relevante, aunque todavía están por determinar cuáles son.

En niños, y según la especialista, la diabetes tipo 2 es aún anecdótica, aunque se empiezan a ver cada vez más afectados debido a su asociación, casi directa, con

otra epidemia de características mundiales: la obesidad. Las estadísticas más alarmantes indican un aumento del 50 por ciento en los próximos 15 años en niños y adolescentes.

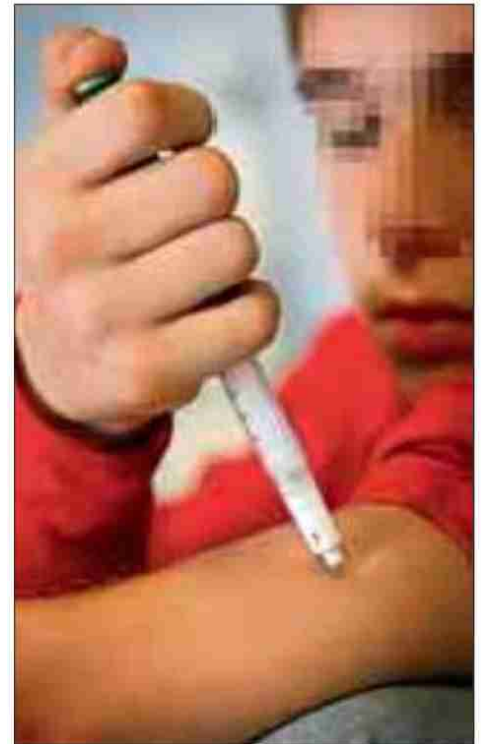
Ascenso mundial

Se calcula que la diabetes afecta a más de 250 millones de personas en todo el mundo y se espera que para dentro de unos quince años la cifra de afectados ascienda a cerca de 380 millones. En la infancia y la juventud, la diabetes tipo 1 avanza a un ritmo de un 3 por ciento anual y, según datos de la Fundación Española para la Diabetes, pasa a un alarmante 5 por ciento en los niños de edad preescolar. Las mismas fuentes señalan que en el mundo cerca de 70.000 niños menores de 15 años desarrollan diabetes de tipo 1 cada año. De los 440.000 niños de edad igual o inferior a los 14 años que se calcula tienen diabetes tipo 1, más del 25 por ciento viven en el Sudeste asiático y más del 20 por ciento en Europa.

Es evidente que, en algunos casos, la enfermedad es ineludible, por lo que las medidas de carácter educativo-socio-sanitario deben ser uno de los pilares fundamentales del tratamiento de la enfermedad. En otros, sin

Los equipos multidisciplinarios son esenciales para que los niños diabéticos puedan retomar su vida sin afectaciones sociales o psicológicas

La diabetes tipo 1 es la más frecuente en la edad infantil. Sin embargo, cada vez son más los casos de niños con diabetes tipo 2, propia de los adultos



La educación sanitaria es esencial para el niño con diabetes.

Evitar las posibles complicaciones

Se calcula que un 50 por ciento de los niños que tienen diabetes se encuentran en riesgo de presentar algunas complicaciones a partir de los diez o doce primeros años del diagnóstico. La investigación, la moderna farmacopea y la educación son esenciales para evitar males mayores.

SÍNTOMAS DE ALERTA (*)

- Necesidad de orinar frecuentemente
- Sed excesiva
- Apetito constante
- Pérdida de peso repentino
- Cansancio extremo
- Falta de interés y concentración
- Visión borrosa
- Vómitos y dolor de estómago (en muchas ocasiones se confunde con gripe)

(*) En niños con diabetes tipo 2 estos síntomas pueden darse poco o nada.

embargo, la prevención debe ser el eje en la vida de la población infantil. El apoyo de un niño con diabetes debe ser total. La enfermedad no sólo puede repercutir en

su organismo sino que, claramente, influye en el discursar de su vida diaria y de su bienestar psicológico.

Rafael Arana, director del Patronato de la Fundación

para la Diabetes, recordaba que el apoyo y la labor de equipos multidisciplinarios ha sido uno de los grandes avances en el control de la enfermedad para que el futuro aparezca libre de complicaciones.

Los expertos en diabetes pediátrica, enfermeras, educadores en diabetes, psicólogos y dietistas forman un conglomerado uniforme que asegura el cumplimiento terapéutico y, por tanto, el control de la diabetes. Uno de los retos es que los sistemas de control glucémico se definan de forma clara y con objetivos específicos por edades.